

1 y vimos al estado que llegaron hasta el fin de sus días ¿Ya no murió Huitzili  
2 huitl? ¿Ya no murió también Tlakahuepan, y los otros señores Cuatlecoatl,  
3 Chahuacuauh, y Quetzalcuauh? ¿Sus muertes no fueron causa de que tuviera  
4 ramos los pueblos que ahora señoreamos? Pues tened firme fe y confianza  
5 en el Tetzahuitl abusión Huitzilopochtli, y apercibid con cuidado  
6 a los Tlamazque sacerdotes en el golpear, cuando comiencen el ala  
7 rido de la guerra, comiencen ellos también a golpear, y luego junta  
8 mente toquen el Teponaztle con concierto: y que se aperciban los  
9 viejos, y los Tlachuancuacuachictin, los Otomies, y Tequihuaques  
10 conquistadores, y los capitanes Tlacatecatl, Tlacohtcalatl, Ticoya  
11 huacatl, Tlilancalqui, Cuauhcnochtli, Acolnahuacatl, Eznahuacatl,  
12 Tocuhtecatl, Tecacoacatl, y Huitznahuatlailotlac tomen sus armas,  
13 para que valerosamente se esfuercen, y que cada uno de estos se vaya  
14 de por sí dando ánimo a los soldados, y cada uno de por sí ha de  
15 pelear, para que se vean sus hazañas, y valentías entre los enemigos,  
16 y por ellos cobren los demás mucho ánimo, y osadía de acometer, y  
17 vencer. Esto es hijo y señor lo que más os encargo que hagáis con mucho  
18 ánimo y valeroso esfuerzo; con esto le rindió las gracias, y se fue a disponer  
19 lo que más importaba tocante a la guerra, y a ver a los valerosos Me  
20 xicanos para encargarles el mando del Rey. Despedido Axayaca de  
21 Zihuacoatl Tlacaeltzin hizo llamar luego a todos los Principales ca  
22 pitanes y dijoles: señores, y valerosos Mexicanos ruegaos el viejo  
23 vuestro padre, y mío Tlailotlac Zihuacoatl Tlacaeltzin que no dejéis  
24 obscurecer vuestra fama y nombradía de tales valerosos hombres como  
25 sois, miréis, y defendáis vuestra patria y nación, y vuestra Mexicana